

DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

Año IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DOMINGO 26 DE OCTUBRE DE 1879.

No se publica los dias siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRICION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 920.

Seccion editorial.

Nuestro particular amigo D. Canuto Barea, individuo del Ayuntamiento de la Coruña, presentó á dicha Corporacion una proposicion que fué aprobada—para que eleve al Gobierno una solicitud en apoyo de las gestiones de la ciudad de Segovia en pró del ferro-carril directo.

Aplaudimos la patriótica conducta del Sr. Barea y deseamos que tenga muchos imitadores así en esta provincia como en las demás de Galicia.

Cuando tanto se habla de la constitucion del *Banco Europeo*, de los negocios casi fabulosos que se propone emprender, de sus sucursales en Madrid, etc., etc., nos parece oportuno reproducir el siguiente párrafo de una carta de París que publica nuestro apreciable colega *El Mundo Político*:

«Hemos leído en *La Epoca*, copiado con comentario, un artículo del *Banco Europeo*, á cuyo frente está Mr. Philipart.

Segun nuestras noticias, nada de lo que se dice sobre aquel establecimiento de crédito y sus sucursales reposa sobre base seria.

El *Banco Europeo* está constituyéndose; sus acciones no se cotizan aún oficialmente en la Bolsa de París, y hasta se dice que puede hallar dificultades para conseguir esta cotizacion. Todo lo que se diga, por lo tanto, sobre una delegacion de este Banco en Madrid, la compra de la casa de Remisa para escritorio y de colocaciones para los húsares, es de todo punto imaginario y hace reír á los amigos y asociados de Mr. Philipart.

Si el Banco Europeo organizara algo en España, no será sin haber estudiado á fondo la cuestion; sirva de gobierno á los detractores de este eminente banquero»

El dia 23 del corriente entraron en la Audiencia las siguientes causas de esta provincia:

Sárria, contra Antonio Pardo por allanamiento de morada.

Chantada, contra Antonio Garaloces por hurto.

Becerra, contra Camilo Fernandez por maltrato.

Chantada, contra Eleuterio Boo y otro por hurto.

Nuestro colega *Los Debates* escribe el siguiente suelto, que algunos consideran de gran intencion política:

Dice *El Imparcial*:

«Muy en breve van á ser llamados al poder los constitucionales... en Italia.» Hace bien nuestro apreciable colega en aclarar el punto geográfico de nuestra entrada en el poder.

Los de Italia, podrán tomarle; los constitucionales de aquí ya van cambiando de opinion.

Va habiendo muchas inundaciones.

Esto quiere decir, sin duda, que á los constitucionales les vá llegando el agua al cuello.

No por el interés político que pueda tener, sino porque se refiere al asunto tan traído y llevado de la creacion del *Banco Europeo*, copiamos de *El Globo* el siguiente suelto:

«Decididamente el Sr. Romero Roble-

do no proyecta una sombra tan grande como él y algunos de sus amigos se habian imaginado.

Decimos esto por M. Philipart, que á pesar de haber tenido cuidado de nombrar consejero de su proyectado banco al ex-pollo de Antequera, no ha conseguido que lo respeten, ni siquiera los periódicos conservadores-liberales.

Después de la brusca arremetida de *La Política* y de la no menos brusca de *La Epoca*, el audaz financiero, como le llamó este último periódico, vuelve á ver su nombre por las columnas de la prensa canovista. *El Acta* lo trae á colacion al copiar de la Revista francesa, *El Crédito Público*, el texto de la sentencia pronunciada por el tribunal de Comercio del Sena, declarando nulo el llamado *Banco Franco-Holandés* y responsable de su pasivo, que son cincuenta millones de francos al aludido Philipart y otros.

Es un dato curioso para... conocer el límite del influjo que ejerce el Sr. Romero Robledo sobre los diarios de su comunion.»

Correspondencia.

MADRID 23.—Estimado compañero: la segunda representacion de la ópera titulada *Un ballo in Maschera*, aunque ruidosa, no fué tanto como se temia, merced á las disposiciones que habia tomado la autoridad, cuyos agentes, en gran número, vigilaban atentamente todos los departamentos de la sala del régio coliseo. A la funcion puede decirse que no asistieron más que los abonados; pues el paraiso y los palcos por asientos estaban casi desiertos y multitud de butacas desocupadas. Las localidades vendidas en el despacho, segun un empleado de contaduría, ascienden á doscientos mil reales. Sin embargo de esto los artistas no consiguieron alcanzar mejor suerte que en la representacion de la noche anterior; pues recogieron gran cosecha de demostraciones de marcadísimo desagrado, especialmente el tenor Ugolini y el director de orquesta Sr. Barbieri á quienes el público prodigó la burla más fina y sangrienta que puede hacerse á un artista. Toda la prensa ha criticado durante la ejecucion de dicha ópera, excepto *La Correspondencia de España* que en su número de anoche que da un bonbo á los artistas silvados, haciendo especial mencion del Sr. Ugolini, de quien dice que estuvo muy bien. Como las ruidosas escenas del teatro Real constituyen un verdadero acontecimiento que dá mucho que hablar en todos los altos círculos, me ha parecido oportuno comunicarle los expresados detalles.

Entre algunos hombres que se agitan en el mundo político, se supone que en la reunion que en breve tendrá lugar en la minoría constitucional para fijar la conducta que ha de seguir en el parlamento, algunos de sus individuos provocarán la cuestion de si el partido constitucional deberá ó no aceptar el poder, en el caso de que se le ofreciera en las circunstancias presentes. Personas que deben saberlo dicen que las opiniones en esta cuestion se presentan divididas; pues unos son de parecer que dicha comunion deberia excusar la aceptacion del poder al menos hasta que las cuestiones de Cuba hayan sido resueltas; otros por el contrario, creen que si fuera llamado á lo consejos de la Corona, el partido constitucional, este no puede ni debe rehusar la aceptacion, siempre que el monarca aceptase las resoluciones políticas que necesariamente tendria que someter á su soberana resolucion. Tambien hay otras que opinan que no es conveniente ni político que dicha minoría en su próxima reunion se ocupe ni siquiera incidentalmente, de un asunto de tantísima importancia y trascendencia como el de que se habla; en primer lugar, porque fuese cualquiera el acuerdo que se tomase en sus adversarios no habria de faltar quien viera en ella una amenaza como

las que en otras ocasiones le han atribuido con la intencion de alejarles del turno legal y pacífico en la direccion de los destinos del país. Es seguro, segurísimo, añadian, que si la repetida minoría hiciera algo en aquel sentido, este algo, sus enemigos habrian de presentarlo como una malévola citacion con emplazamiento, para conseguir más pronto el poder; y un partido fuerte y bien organizado, como lo es el constitucional no debe en manera alguna dar pretexto á tan insidiosas manifestaciones. En segundo lugar, porque la iniciativa, en asuntos de tal importancia, incumbe únicamente al jefe del partido, y al adelantarse algunos de sus correligionarios, por respetable que sea, falta á los deberes que le impone la disciplina que debe predominar siempre en el seno de toda comunion política. Que en esta atencion creen que todos los hombres de la minoría constitucional están en el caso de dejar al señor D. Práxedes Mateo Sagasta como jefe del repetido partido, en completa libertad de obrar y sin esa clase de excitaciones que se le dirigieron por la prensa.

A juzgar por las noticias que tengo y que considero fidedignas, me parece que esta última opinion se á la que prevalezca por los muchos prosélitos que tiene; y por consecuencia es de presumir que la precipitada reunion defraude muchas esperanzas.

En los círculos noticieros se habla con grande elogio del celo y actividad con que se trabaja en *El Imparcial* para allegar recursos con que remediar á las víctimas de la inundacion. Dices que el Sr. D. Eduardo Gasset y Artime no contento con haber contribuido con dinero á tan humanitario objeto, está haciendo sin el menor interés, toda clase de impresiones que son necesarias para promover la suscripcion nacional. Paga de su bolsillo particular á diez operarios, que no cesan de empaquetar ropas para enviar á las poblaciones que fueron inundadas. Citándose otras cosas que reunidas representan una muy respetable cantidad.

De política hay poco que decir hoy.

(El Corresponsal.)

LAS INUNDACIONES.

Ayer presenciaron muchas personas un rasgo de caridad verdaderamente admirable.

Al pasar la estudiantina de Murcia por la plaza de Matute, uno de los jóvenes que la forman, D. Pedro Señon y Rio, pidió limosna para las desgraciadas víctimas de la inundacion á un hombre del pueblo. Este contestó:

—No llevo dinero. Pero... tome V. Y quitándose la chaqueta se la entregó al estudiante, que fué á depositar en *El Imparcial* esa prenda. El obrero no quiso dar su nombre. Su modestia fué tan grande como su desprendimiento.

—Llegó ayer á tal extremo el caritativo entusiasmo de una señorita en pró de los inundados de Levante, que al pedirle una limosna la estudiantina que pasaba por la calle de Atocha, contestó: «No tengo dinero, ni está en casa mi padre; allá vá lo único que puedo ofrecer actualmente. Y arrojó una pulsera de oro que llevaba puesta.

La estudiantina y el público prorumpieron en una salva de aplausos.

—La diputacion de Salamanca se ha suscrito por 5.000 pesetas; por 3.000 el ayuntamiento, y por 250 el gobernador de aquella provincia.

—Entre los rasgos de generosidad á que ayer dió lugar la cuestion hecha á domicilio por las comisiones de *El Globo*, consignamos con placer el de María Arenzana, inquilina del cuarto bajo número 12 de la casa núm. 19 de la Concepcion Jerónima, que ha entregado con lágrimas en los ojos el catre de su uso y la manta de la cama de su hijo, además de otros varios objetos.

—En Oihuela ha sido tan general

la inundacion, que solo las calles de la Feria y Barrio Nuevo, que están situadas en el monte, se han librado de ella; á mas de tres metros ha llegado la altura del agua en varias calles, cubriendo en la de Meca y parte de los arrabales de San Juan, San Agustin y arrabal Roig, casi por completo las casas de una cubierta.

En las plazas del Carmen y las Salesas ha sido extraordinaria la subida, llegando en ambas iglesias el agua á los retablos y muchos de los altares y en la del Carmen sobre el púlpito. En la catedral y parroquias de Santa Justa y Santiago ha llegado hasta el altar mayor perdiéndose ropas y objetos de valor; y en fin, imponderable lo horroroso de esta avenida.

En la salida de la calle de Mancebería arrastró la corriente varias casas, y en la misma calle ha dejado destruidas muchísimas, y no se puede calcular todavía las que se destruirán en las calles de Molino y Mayor, donde han quedado en muy mal estado, y en la calle de Meca, á la cual no se puede aún penetrar sino con barcas.

En las casas próximas al rio, multitud de niños y mujeres han permanecido colgados de cuerdas que pendian de los techos; otros se han salvado por el heroísmo de algunos que en barcas y con riesgo de sus vidas las han expuesto por salvar las de sus hermanos. Una mujer, en el sitio llamado la Cruz del Rio, no siéndole posible la salvacion de otro modo, permanecia con su hijo, de seis meses, en un árbol llegándole el agua ya hasta el pecho, y levantando en sus brazos á su tierno hijo, dos hombres del Arrabal Roig, dirigieron la barca en la oscuridad de la noche hacia donde oian los lamentos en medio de las horrosas corrientes de aquel sitio y lograron librarla de una muerte cierta, puesto que el agua cubría á poco el árbol que la habia dado albergue. Muchos hechos de estos pudiera citarle que omito por no extenderme demasiado.

Seccion local.

Por no habernos sido posible asistir á una de las últimas sesiones del Ayuntamiento de esta capital, no hemos podido comunicar ántes á nuestros lectores que dicha Corporacion acordó por unanimidad apoyar la peticion de la ciudad de Segovia referente á la construccion del ferro-carril directo.

Nuestros plácemes á la Corporacion y á su digno y celoso Presidente, por el acuerdo tomado.

Segun vemos en una carta de Lugo que publica *La Concordia* parece que se trata de crear en esta poblacion un periódico que sustituya al suspendido *Clamor de Galicia*.

A juzgar por lo que en dicha carta se indica, el nuevo colega recibirá más altas inspiraciones católicas que su antecesor.

Miscelánea.

Santos de hoy.—Santos Evaristo, Florencio y Luciano.
Idem de mañana.—Santos Vicente, Sabina y Cristeta

SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 25 12:45 m.—Recibido á las 6:17 t

La Comision de reformas de la isla de Cuba, admite el comercio de cabotage entre la Península y las Antillas.

Llegó á Cádiz el correo de Cuba.

SALUD A TODOS devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Londres, la

REVALENTA ARABIGA.

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo las malas digestiones laboriosas, (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitos, náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre. — 90.000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan-Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Director catédrico Wurzer, et, cetera.

Cura núm. 65.311. Vervant 28 de Marzo de 1866. — Muy señor mío: Gracias á Dios que la Revalenta de V. me ha salvado la vida. Mi naturaleza débil, abatida por el padecimiento de una fuerte dispepsia que durante ocho años, fué combatida sin resultado por los médicos que me creian próximo á la muerte, ha adquirido la salud, que sólo debo á la virtud de la Revalenta.

A Bruneliere, presbítero.

Cura núm. 45.279. — Tisis. — Sr. Roberts. de una consuncion pulmonar con tos, vómitos estreñimiento y sordera durante 25 años.

Cura núm. 1817. — Courmes (Alpes-Maritimes), Julio 1817. — Desde que hago uso de su preciosa Revalenta siento un nuevo vigor; mi padecimiento de laringe como tambien los que esperimntaba en todos os músculos, tienden á desaparecer.

Meveret, presbítero.

Cura núm. 68.413. Sr. Lacan (padre) de siete años de parálisis de las piernas, de os brazos y de la lengua.

Cuatro veces más nutritiva que la carne, no causa irritaciones y economiza 50 veces su precio en medicina. Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas las edades, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes. En cajas de hoja de lata de 12 libra, 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras, 300 rs.

Depósitos en Lugo: Rodríguez Cortés, botica, Batitales 22. Manuel Maria Iglesias Ferradas botica, Viuda de Artazú comercio. Travesía, 7.

Ungüento y Píldoras Holloway. — El Salvaguardia de la Sociedad. — Cualquiera que sea la enfermedad, donde quiera que se descubra, sea externa, sea internamente, sus víctimas pueden acudir al sistema de tratamiento del Profesor Holloway confiadose en que ningun dia pasará sin que ellos se sientan algun tanto mejores. Para la remocion de las úlceras ó la cura de las heridas, las llagas, las irupciones, absesos, las inflamaciones glandulares y las afecciones de la garganta y el pecho en general lo único que se necesita es usar el Ungüento Holloway conforme á las instrucciones impresas de que vá acompañada cada bote del medicamento. En toda dolencia que data de mucho tiempo conviene recurrir á las Píldoras Holloway, porque ellas estimulan la circulacion, renuevan la debida energía nerviosa é induce una accion reparativa.

ANUNCIOS.

PIEDRAS FRANCESAS para Molinos Harineros.

Son de la mejor calidad conocida y sus precios sumamente baratos.

Se venden á plazos y al contado en el BAZAR DEL SIGLO XIX de H. Hervada y C.º, Acevedo 77, Coruña: informarán en esta. Comercio de D Antonio Mendez. N. 10.

MEDICAMENTOS

LEGÍTIMOS EXTRANJEROS.

Recíbense directamente de Francia, Inglaterra, Estados Unidos de América, Alemania, Italia, etc.

PRECIOS REDUCIDOS.

Gran Depósito de D. S. Alsina, Paseo del Crédito, 4, Barcelona. N. 31

FOTOGRAFIA

DE J. ALBERTINO,

San Pedro, 24, principal.

Retratos á 4 reales.

Nuevamente abre al público este establecimiento durante los dias de ferias. En él se hacen toda clase de retratos á precios excesivamente económicos. De ocho de la mañana á cuatro de la tarde. N. 18.

GRAN

Almacen de Música,

Pianos, Armoniums é Instrumentos de todas clases,

de D. Canuto Berea,

REAL, 38.—CORUÑA.

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 reales mensuales.

TREINTA MIL obras diferentes de música, con rebajas considerables.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. N. 1

Venta de una Casa.

A voluntad de su dueño se vende la del número 5 de la ronda de la Coruña, en el número 52 de la calle de S. Pedro darán razon. N. 20.

Se doran cintas para coronas del cementerio en el establecimiento de Naveira, San Nicolás, 23, Coruña.

Elegancia y BUEN GUSTO.

SOMBRERERIA DE

Economía y PERFECCION.

P. Fernandez Pimentel.

Plaza Mayor, 14, fondo del Canton.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un abundante y variado surtido de sombreros de última moda, propios para la estacion.

Tanto la buena clase en sus géneros, como la novedad de formas y económico en precios, contribuye á no salir sin sombrero todo el que una vez tan solo visite nuestro establecimiento, saliendo de él sumamente complacidos todos los que nos honran con su presencia. N. 22

COMERCIO

DE ANTONIO MENDEZ,

PLAZA MAYOR, NUM. 10.—LUGO.

DEPÓSITOS

DE PUNTAS DE PARIS, PINTURAS, CAMAS DE HIERRO Y PAPEL.

!!!Gran rebaja en los precios!!!

En este mismo local hay un gran surtido de Paquetería Catalana.—Quincalla.—Ferretería.—Herramientas.—Herrajes para Casas.—Vidrios.—Perfumería.—Juguetes.—Objetos para Viaje.—Máquinas de Raymond.—Hules variados en colores.—Planchas de vapor.—Paraguas.—Antokas.—Bastones.—Bujías inglesas.—N. 33

BRANDRETH.

PILDORAS VEGETALES UNIVERSALES.

Estas píldoras tienen la propiedad de que purifican y limpian el interior del cuerpo humano con la misma facilidad que el agua la parte exterior, y su uso es el mejor medio para curar todas las enfermedades, puesto que estas siempre derivan de la sangre y el estómago, y consiguiendo que la primera sea pura y el segundo esté limpio, fácilmente se recobra una robusta salud.

Las píldoras del Dr Brandreth, compuestas con productos puramente vegetales, son un excelente remedio para preservar y evitar las numerosas enfermedades á que está expuesto el cuerpo humano, y su uso ha restablecido en muchos casos naturalezaz cut-a las cuales habian sido inútiles todos los medios de que dispone la ciencia. Su uso es tambien muy recomendado para las criaturas que á veces sin saber lo que hacen comen yerbas y productos venenosos que despues de una grave enfermedad les causa la muerte, pues bien: las píldoras de Brandreth, desarrollando sus efectos, segun la gravedad del mal, hacen restituir estos productos y purificando la sangre logran que el enfermo recobre una sana y robusta salud.

Deposito principal B. Brandreth. Nueva York

Mis únicos agentes en toda España Sres. ALOMAB y URIACH, calle Monca da, núm. 20, Barcelona.—Almacen de drogas.

Se venden en todas las farmacias y droguerías del Reino. N. 7

MALA REAL INGLESA.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY

VAPORES CORREOS



PARA LISBOA, MONTEVIDEO Y BUENOS-AYRES

Directamente sin tocar en Rio-Janeiro para evitar cuarentenas, saldrá un Vapor de esta antigua Compañía todos los dias 2 ó 3 de cada mes de

CARRIL Y VIGO.

El 3 de Noviembre, saldrá el magnífico Vapor

TAMAR.

PRECIOS DE PASAJE

De Carril y Vigo á Lisboa.		De Carril y Vigo á Montevideo y Buenos-Ayres.	
1.ª Cámara	Reales Vellon 300	1.ª Cámara	Reales Vellon 3.130
2.ª Idem	— 200	2.ª Idem	— 1.955
3.ª Idem	— 100	3.ª Idem	— 1.075

Llevará cocinero y camareros españoles, para mejor servicio y agrado de los Pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino, y asistencia médica.

Para informes y obtener billetes, acudan á sus Consignatarios en VIGO, D. ESTANISLAO DURAN; en CARRIL, D. RICARDO DE USTOYE.

Agente en Lugo, D. Manuel Quintero. N. 28

LA PROVEEDORA UNIVERSAL,

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

movida al vapor,

de Francisco Fernandez y Hermano,

Calle de la Reina, núm. 10, Lugo.

Premiada en primera clase en la Exposicion de Lugo en 1867, en la de Valladolid en 1871, en la Universal de Viena en 1873, en la Nacional de Madrid con medalla de mérito en 1873, en la Regional de Santiago con medalla de plata en 1875, en la Universal de Filadelfia en 1876, en la de Leon en 1876 y en la de Lugo con medalla de plata en 1877.

PRECIOS DEL CHOCOLATE: 4'50, 5'50, 6'50, 7'50, 8'50, 9, 10 y 12 reales libra. N. 3.

RELOJES DE TODAS CLASES

GARANTIZADOS.

Relojería de Canoura é Hijos.

LUGO.

BATITALES, 26.

CORUÑA.

RUA-NUEVA, 9.

EXPULSION COMPLETA DE LA **TENIA O SOLITARIA.**
EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN **LAS CÁPSULAS TÊNIFUGAS** De Moreno Miquel.
2, ARENAL, 2.—MADRID.
Precio 60 rs. frasco con su instruccion. GRAGEAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel, para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.—Precio, 5 rs. caja.
Unas y otras si se piden directamente á Madrid casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas á provincias y Portugal.—Depósito en las principales farmacias

Sumario:

Estado actual de la Meteorología, II; J. M. A.—Romances; Glaicarius.—De la Conversación; Emilia Pardo Bazan.—Los ojos de la Santa; P. Ximenez Cros.—Madrigal; Eladio F. Vila.—Los hombres sábios; A.

ESTADO ACTUAL DE LA METEOROLOGÍA.

II.

Dificultades de gran valía tiene que vencer el meteorologista, comparado con los demás sábios. Es simple espectador de hechos variados y pasajeros, de los que pronto no queda huella alguna, debe estar en el lugar donde aquellos suceden lo cual solo es posible en determinados casos, ó reunir datos de diversos puntos cuando el meteoro atraviesa una region terrestre de gran extension.

De todas las fuerzas capaces de mover nuestra atmósfera el calor solar es la más notable; su desigual distribución motivada por el movimiento de la tierra origina los vientos, y estos á su vez en union de aquel son causa de las corrientes marinas. Al sábio en general y al navegante en particular interesa en gran manera conocer la direccion y la velocidad de las corrientes aéreas y marinas y la ley general á que ambas están sometidas; conocido de todos los amantes del progreso es, el partido que de las segundas sacó el infatigable anglo-americano Mr. Maury, para disminuir las travesías, ocasionando una rebaja notable en el precio de los fletes.

Los vientos presentan gran regularidad en la region ecuatorial, sobre todo en los mares, distinguiéndose los llamados aliseos que soplan simétricamente en los dos hemisferios, siendo su direccion constante en el nuestro la del Nordeste y la del Sudeste en el hemisferio austral. El aire calentado en la zona tórrida por ménos, se dilata y eleva á gran altura, allí se divide formándose dos corrientes que se dirigen á los polos. El lugar que ocupaba esta masa aérea que se eleva, viene á llenarlo el aire frío que está en las zonas templadas, originándose en la parte baja corrientes que van de los polos al ecuador. Como la tierra gira velozmente de Oeste á Este y sus paralelos están animados de velocidades crecientes á medida que están situados más cerca del ecuador, el aire que arrastra la corriente polar, poseyendo una velocidad menor que los puntos á donde llega, se queda retrasado y forma una corriente inversa al movimiento de rotacion de la tierra, es decir, un viento Nordeste en nuestro hemisferio.

Tenemos otros vientos que presentan una regularidad periódica: tales son las brisas de las costas que durante el día soplan hacia la parte de tierra, y los monzones que reinan en los mediterráneos y vastos golfos, en cuya explicacion no entramos por tratarse claramente esta cuestion en las obras más elementales. Los continentes y los mares influyen en la circulacion aérea, los primeros se enfrían con más rapidez que los segundos ascendiendo hacia el Norte; la corriente ecuatorial se baja en las zonas templadas y tiende á confundirse con la contraria que procede del polo. Del choque de ambas depende la direccion media del viento en las regiones templadas que habitamos, la cual varia tambien merced á las condiciones topográficas del suelo y otras causas ménos influyentes.

Tampoco están en reposo las aguas del mar influidas por el calor y por los vientos; la menor brisa riza la tersa superficie y el viento levanta espumosas ondas que amenazan fieras á la débil barca que sobre ellas se desliza. La presión del aire basta para empujar los acéneos.

El calor dilata las aguas en la zona cálida, impulsándolas hacia los polos donde templan la crudeza del clima, regresando después bajo la forma de corrientes polares submarinas. La circulacion marina, el estudio de esos rios de agua que atraviesan potentes los mares, ciñéndose á los continentes y llevando el calor y la vida á todos lados es algo complicado. La corriente más estudiada es la que circula por el Océano atlántico, llamada por los ingleses *Gulf stream* (corriente del golfo) y es la que más nos interesa por su influencia marcada sobre el clima de la Europa en la porcion que aquel mar baña.

Esta corriente cuyas aguas tienen mayor temperatura y diferente color que las del resto del mar, se aleja ó aproxima de nuestras costas, produciendo los inviernos frios y secos en el primer caso y los cálidos y húmedos en el segundo; tiene su origen en el golfo de Méjico, baña las costas orientales de América, atraviesa el Océano de Oeste á Este y llega á calentar las costas septentrionales y occidentales de Europa, trayéndonos las borrascas y ciclones, merced á la influencia que ejerce sobre los vientos. En el centro de su órbita circular reina un reposo relativo y el mar se presenta tapizado de yerbas flotantes.

Tambien se forman corrientes en los mares pequeños. En el estrecho de Gibraltar existe una superficial que va del Atlántico al Mediterráneo. En el mar Rojo donde la evaporacion es muy activa, y llueve pocas veces se verifica un movimiento semejante; el nivel de las aguas en Suez es en Mayo más bajo que en Octubre, una corriente superficial procedente del mar de las Indias conduce el agua necesaria para compensar la evaporacion y otra corriente submarina inversa restituye á aquel una cantidad de sal correspondiente.

La prevision del tiempo á plazo corto es relativamente fácil en las regiones intertropicales á causa de la regularidad que allí presentan los meteoros. En nuestros climas la dificultad es mayor, en vista de la multitud de causas ocasionantes que han de tenerse en cuenta. Ya conocen nuestros lectores (si los tienen estas desaliñadas líneas) la manera cómo pueden predecirse los temporales y ciclones que atraviesan nuestro continente procedentes del Atlántico.

Otros pronósticos pueden hacerse, siempre á plazo corto, basados en los movimientos de algunos animales, la actitud de los órganos de ciertas plantas, la forma y disposicion de las nubes, la direccion del viento y la observacion de aparatos adecuados. Hay observaciones de carácter general que ofrecen indicios probables en cualquier lugar de la tierra; otras en cambio adquieren precision referidas á determinadas localidades, y para sacar provecho de todas hay que contar siempre con un observador ságez y dotado de buen criterio.

Párrafo aparte por su sencillez, merece un aparatito llamado por los ingleses *Storm-glass* (espejo de las tormentas),

que se encuentra en los escaparates de los ópticos; es un frasco ó tubo lleno de un líquido alcohólico con varias sales disueltas en exceso y precipitadas en el fondo. El buen tiempo se anuncia en él por la limpidez y completa precipitacion de las sustancias contenidas, la lluvia por el enturbiamiento y las tormentas se indican además por la agitacion de las partículas suspendidas en el líquido turbio.

Entre las numerosas señales que presentan los animales no podemos ménos de indicar la sensibilidad de las sanguijuelas. Puestas en una botella permanecen quietas en el fondo cuando el tiempo está sereno subiendo á la superficie cuando amenaza lluvia y agitándose si debe reinar mucho viento.

El instinto es á los animales lo que el aparato indicador es al hombre, pero este ayudado de la inteligencia trata de descubrir las sublimes leyes de la Naturaleza y emprende lucha tenaz para arrancar á esta sus secretos.

J. M. A.

ROMANCES.

EL SUSPIRO DEL MORO

Por las faldas de la sierra,
ginete en su yegua blanca,
vá el rey chico, pobre y triste,
sin corona y sin espada.
Su madre Aixa le precede,
su esposa fiel le acompaña,
detrás su harém y su corte,
detrás guerreros y esclavos.

Bajo el peso de la pena
su frente dobla el monarca;
sus ojos tiemblan ó lloran,
sus labios rezan ó callan.
El sol, como él en su ocaso,
como él grandeza eclipsada,
su postrer rayo le envía
entre horizontes de grana
y la brisa de la tarde
le lleva en sus ténues alas
gritos de triunfo y victoria
que repiten las montañas.
Siguiendo á su rey y dueño
todos en silencio marchan,
últimos restos de un pueblo
que sucumbe á la desgracia.

Desde que allá, en Guadalate,
sus triunfantes cimitarras,
venciendo al rey D. Rodrigo
hicieron presa en España,
hasta hoy, que pobres y oscuros,
buscando van nueva pátria,
siete siglos han pasado,
siete de lucha titánica,
en que al árabe invencible
el vencido conquistaba

en cada combate un templo,
un pueblo en cada batalla.
Ayer un reino tenían
estrecho á gloria tan alta,
y hoy un puñado de tierra
que á su tumba apenas basta.
Esto piensa agonizando
con el alma desgarrada
el rey chico, mientras corre
ginete en su yegua blanca,
y abrumado bajo el peso
de la afrenta y la desgracia,
sus ojos tiemblan ó lloran,
sus labios rezan ó callan.

Al pasar la última cima
sus ojos vuelve á Granada
y al verla, bella y alegre,
como una virgen cristiana

que la vega aromatiza
y el Darro baña en sus aguas,
á su corcel pica espuelas
y en honda pena, se escapan
de sus labios un suspiro,
de sus ojos una lágrima.

II.

ANTE EL MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Mudo gigante de piedra,
maciza forma del miedo,
en vano callan tus muros,
en vano apagas tus ecos.
Con el juicio de la historia,
con la eterna voz del tiempo,
en tus grietas, en tus frisos,
en tus cóncavos cimientos
letal espíritu vive
publicando tus secretos.
No eres alcázar, ni tumba,
no eres castillo, ni templo;
eres de un rey tenebroso
realidad fría de un sueño;
paladin del feudalismo,
dique estéril del progreso,
sello de gloria al artista.

al rey de vergüenza sello
Eso eres tú. Aquel monarca,
que de dos mundos fué dueño,
y de su ambicion esclavo,
y de sus pasiones siervo,
aquel Satán coronado,
aquel verdugo del pueblo,
el corazon duro y frío,
quiso en tí dejar impreso.
Tras de ahogar las libertades
entre sus brazos de hierro,
las de Aragón con la sangre,
las de Flandes con el fuego,
te creó... la envidia acaso,
acaso el remordimiento,
tal vez porque le guardaras
el tenebroso secreto
que entre Dios, él y su hijo
la historia no ha descubierto;
tal vez porque de Lepanto
sepultaras en tu seno
la gloria, que al mundo todo
deslumbró con sus reflejos.

Pero te callas en vano,
en vano apagas tus ecos,
mudo gigante de piedra,
maciza forma del miedo,
pues habla por tí la historia
y ante su juicio severo
no eres alcázar, ni tumba,
no eres castillo, ni templo;
eres del triste monarca
realidad fría de un sueño,
paladin del feudalismo,
dique estéril del progreso,
sello de gloria al artista,
al rey de vergüenza sello.

GLAICARIUS.

DE LA CONVERSACION.

Las reuniones del palacio de Rambouillet, que inspiraron á Molière una de sus más donosas sátiras, no realizaban el bello ideal de la conversacion; y sin embargo, ¡cuán distantes estamos hoy de conversar con tanto ingenio como el que, á vueltas de mil extravagancias, desplegaban los concurrentes á aquella memorable tertulia! Componiase ésta de lo más florido de la refinadísima y elegante corte de Luis XIV, corte que á los primores del lujo y de la distincion, unia el brillo artístico y el florecimiento literario, sin el cual parece tosca la riqueza, bárbaro el poder. Allí, ante un públicopreciado de culto, ávido de belleza, pródigo de aplauso ó de discreta censura,

leían sus tragedias Corneille y Molière sus comedias; la Rochefoucauld disparaba, como fuegos artificiales, sus *Máximas* atrevidas; Boileau depuraba su gusto crítico; Racine declamaba las armoniosas estrofas de *Atalia* y *Fedra*, y Bossuet, adolescente aún, coordinaba su primer sermón. Eran los diálogos de tan selecta concurrencia un certamen de agudeza, erudición y buen decir: competían los escritores, los cortesanos y las damas en afiligranar y decantar la conversacion, por donde cabalmente vinieran á despearla en un sinnúmero de ridiculeces, de las cuales era la menor la manía de no llamar cosa alguna por su nombre. De la exageracion á la decadencia no hay un paso: así fué que un sábio inglés, Arturo Young, pudo consignar poco después con notoria justicia el juicio siguiente, relativo á la sociedad francesa: «Si me atreviese á formular una observacion acerca de las conversaciones en los salones de Francia, diré que apruebo en ellas la igualdad de tono, pero crítico la insustancialidad. De tal modo está vedado expresar pensamientos enérgicos, que los hombres de talento y las nulidades se hallan allí al mismo nivel. Elegante y fría, cortés y sin importancia, la conversacion francesa no es sino un cambio de lugares comunes tan inofensivos como fallos de instruccion. Donde sobra la amabilidad, no cabe la discusion, y si no podeis razonar ni discutir, ¿qué será del diálogo? El buen humor, la facilidad amable, son los primeros elementos de toda sociedad privada: pero el talento, el saber, la originalidad, deben quebrar aquí y acullá, la lisa superficie, y producir alguna desigualdad de sentimientos, sin lo que la conversacion es á modo de viaje por llanuras de infinita monotonía.»

Análogas reflexiones sugeria la sociedad francesa á Horacio Walpole y al insigne Sterne.

En lo que vá de siglo XIX y al través de tantas y tan variadas modificaciones sociales, la conversacion no ha ganado, que sepamos, ántes parece que el periodo de decadencia que señalaba Young vá acentuándose. Desde luego la vida social se ha dividido en dos hemisferios: el hemisferio masculino, que constituyen los cafés, casinos, asambleas y existencia pública en suma: el femenino que es un estrecho círculo privado, roto apenas de tiempo en tiempo por alguna distraccion de carácter individual, como los teatros. Ya se d- jan entender las consecuencias de este estado de cosas. En los sitios públicos donde la mujer está excluida, se aprende á todo ménos á conversar. La mujer es el géneo de la conversacion: su presencia, á la vez espuela y freno de la lengua. Bajo su mirada, la conversacion es un arte.

No consiste este arte en preceptos rigurosos y severas prescripciones, que siempre robarian al diálogo la espontaneidad y viveza en que cifra su atractivo. Ni exige á la frase académico pulimento, ó sonora redondez al periodo. Ni debe en modo alguno desterrar los vocablos familiares, en que nuestra habla castellana es tan fecunda, que compensa con ellos su relativa escasez de términos correspondientes á ideas abstractas. Pero los vocablos familiares cuyo uso es lícito, son los castizos, expresivos y rancios, de sentido no equívoco y limpio abo- lengo español. Conviene, por interés del lenguaje, evitar ciertas palabrejas y frases dudosas, de esas que van colándose á beneficio de su propia chabacanería ó imbecilidad, y acaban por fijarse, á manera de óxido, sobre el idioma que disfiguran. Suelen comenzar tales frases, por un dicho chocarrero, sin gracia ni agudeza de ninguna especie: repítense después como sononete ó estribillo, asaltan las columnas de los periódicos, y final-

mente el uso las consagra. Así hemos visto que en breve tiempo tomaron carta de naturaleza idiotismos como *la mar* y otros de la misma calaña; que se aplican á todo, por lo mismo que, en rigor, á nada son aplicables. Las personas que, cuidadosas del habla, fieles guardadoras del tesoro del idioma, huyen de tal peste, son por desdicha las ménos: que la mayoría se deja contaminar por estas bajezas de estilo. Muchas palabras tiene el castellano que, nacidas acaso en plazuelas, mercados ó bodegones, pero siendo á maravilla significativas, fueron prohibidas por los clásicos, y quedaron vinculadas y enfeudadas, en la lengua, enriqueciéndola. Y suelen estas ser irremplazables, porque el pueblo, como los niños, posee singular facultad para adecuar los nombres á las cosas, particularmente cuando quiere expresar circunstancias de forma, color, etc. Pero estas palabras populares, cuyo nacimiento revela la fuerza y fertilidad de las lenguas vivas, surgen del fondo del idioma, y en consecuencia llevan su sello y marca, por donde se reconoce que son bien castizas: al paso que las otras frases que dejamos insinuado, no brotan al calor de la rica imaginacion del pueblo, ni responden á la necesidad de expresarse, sino á ociosas bromas y pasa tiempos.

Las palabras extranjerizas pueden tambien obtener legitimo derecho de ciudadanía, siempre que no las tuviere sinónimas ó equivalentes el idioma. Para nombrar la infusion estomacal que más usamos, nos hemos visto precisados á adoptar el monosilabo porque es conocida en China, su patria. No es tolerable que nadie se haga la *toilette*, pudiendo *prenderse, asearse, aderezarse y aliñarse*, ni que se tome un *lunch*, en vez de una *merienda, ó refresco*; pero ¿dónde está el nombre genuinamente castellano de *rail, wagon y drainage*?

Si es permitido aceptar la palabra forastera hecha y derecha, mucho más lo será, en caso de necesidad, la formacion de neologismos con ayuda de radicales griegas y latinas, que al fin y al cabo son la base de nuestro idioma. Los sajones, á quienes no asiste tanta razon, no escrupulizan en ello; nunca faltan á un alemán palabras para traducir su pensamiento con rigor técnico, porque allí donde no las hubiere, él las compondrá de alguna de las dos lenguas clásicas: ejemplo el verbo alemán *dociren*, que sin poner ni quitar es el latino *docere*. Y aun parece que el privilegio de suministrar elementos de lenguaje debiera ser extensivo al *sanscrito*, fuente de los idiomas indo-europeos; con harto ménos motivo esmaltan nuestra lengua numerosas palabras árabes, que solo la fuerza de los acontecimientos, y de ningún modo el géneo del idioma, pudo incrustar en él.

EMILIA PARDO BAZAN.

(Se concluirá.)

LOS OJOS DE LA SANTA. (1)

Cuento.

Cierto andaluz sevillano, que le daba un susto al miedo por su mentir soberano, viendo con un arceliano la catedral de Toledo, coró y claustró recorria, altares examinaba, y á creer lo que él decía, de todo cuanto miraba de todo en Sevilla había. Amostazado el vicario y harto de tragar veneno, al bajar del campanario.

(1) Para una publicacion que no llegó á ver la luz, remitió su malogrado autor esta composicion á un amigo nuestro que nos la ha facilitado para la «hoja literaria.»

le llevó junto á un armario de santas reliquias lleno, y allí, sacando una llave, abrió las hojas con maña y ... — Por si V. no lo sabe de esto no hay en toda España.

dijo el cura en tono grave.

— Veremos! el sevillano

respondió con mucho *aquel*,

mientras el pobre arcadiano

de mala gana y con hiel

echó á las reliquias mano.

— Esta es la pierna y rodilla

del glorioso San Antero!

dijo al darle una canilla

y contestó el embustero:

— ¡La otra tienen en Sevilla!

— Este, aunque un poco desecho,

el pié izquierdo es de San Gil!

dijo el padre con despecho.

Y respondió el zascandil:

— ¡En Sevilla está el derecho!

Miró el cura de través,

y bufando como un petro:

— De Santa Polonia es,

dijo, esta muela! y el otro:

— ¡En Sevilla guardan tres!

Fué á contestar el vicario...

más por no meter la pata

se encará con el armario,

y un rico estuche de plata

sacó de entre aquel osario.

Miró al terne, abrióle en pos,

y luego con voz bravia:

— Son los ojos ¡vive Dios!

dijo, de Santa Lucia,

pero observe usted... ¡los dos!

— ¿Los ve usted? — ¡Cuenta cabal,

dijo el andaluz, no es grilla!

y añadió con mucha sal

— Pos *miste*, será casual,

pero aún hay otro en Sevilla.

P. XIMENEZ CRÓS.

MADRIGAL.

Por parecer hermosa

Has prendido una rosa en tu cabello,

Peró solo mujer se admira en ello

La gracia del tocado y de la rosa;

Que ó la flor desmerece

Ante tu rostro que agradar procura,

O más ufana ostenta su hermosura,

Porque sobre la tuya resplandece.

ELADIO F. VILA.

LOS HOMBRES SÁBIOS.

Ustedes no se habrán fijado, que por lo demás han tratado, tratan y tratarán infinito número de hombres sábios. Porque, ¡eso sí! abunda tanto el género!...

Peró ¿qué es eso de hombres sábios? se preguntarán ustedes. Nosotros ya sabemos que existen sábios...

Existen sábios contestaré yo; pero que no no tienen nada que ver con estos sábios que tambien existen.

Y ¿entonces?...

Especifiquemos. Ustedes conocen ó distinguen con el nombre de *sábios* á los hombres que persu aber brillan en cualquier ramo de la ciencia. ¿Verdad que es así? Bueno; pues yo llamo *hombres sábios* á los que sin serlo quieren parecerlo; es decir, á esas personas *compatentes* que emiten dictámen en todas las cuestiones, por árduas y problemáticas que estas sean, y sostienen á capa y espada, según expresion vulgar; todo cuanto dicen...

¿Van ustedes comprendiendo quienes son los hombres sábios?

Me parece que sí.

Yo trato muchos, muchísimos, porque, como he dicho ántes, abundan los ejemplares, y he dedicado algunos ratos á su examen.

Su figura no tiene nada de particular, sus conocimientos son vulgares, vulgarísimos; lo cual no obsta para que esos infelices se crean notabilidades de primer orden.

Y no se crea que sus conocimientos (sic) se concretan á un ramo exclusivo de la ciencia ó del arte. ¡Cá, no señor! Lo abarcan todo, todo. Desde las matemáticas sublimes hasta la filosofia alemana; desde la poesia á la pintura, desde la vete-

rinaria al toreo; desde la música de Wagner hasta los estudios geológicos y cosmogónicos más avanzados, todo lo poseen: son los hombres universales.

Van á cualquiera reunion en donde se toca el piano. Allí los tienen ustedes, reclinados en una butaca, en indolente postura, los ojos medio entornados y *haciendo que tararean* el aria, cuartetto ó lo que se toque.

Se habla de una reciente composicion de algun afamado poeta, pues el *hombre sabio* dice con gran naturalidad que hace diez ó doce años escribió un drama notabilísimo por más de un concepto, digno de competir con cualquiera otro que mereció los elogios de Ventura de la Vega ú otro hombre distinguido, y cuenta que el *hombre sabio* siempre atestigua con muertos.

Lea usted una poesia, y nuestro inteligente france el ceño y con aire de superioridad, dice:

— Hombre, leame usted segunda vez, me parece que hay un consonante un poco forzado.

Y cuando usted repite la lectura, el responde:

— Perdóne usted, pero creí...

Trátase de numismática y entonces exclama:

— Vaya, vaya. Se preocupan ustedes de poco. En casa debo tener yo cuatro ó cinco monedas de oro del tiempo de Julio César, dos de Tiberio, etc., etc.

Sucede cualquier peripecia que ocasiona un cambio de Gabinete, y entonces él contesta diciendo:

— ¿A ustedes les sorprende? Si eso era visto. Mentira parece que no adivinasen el resultado.

Llega usted al grupo de amigos en que él se encuentra, y dice usted:

— La *Epoca* de hoy habla de una nueva obra para el Teatro Español, titulada *El año doce*.

Y á seguida el *hombre sabio* repone: — Si, ya he leído. Tiene tres actos, y es original de...

— Pues hombre, yo he leído tambien

La *Epoca*, y no dice más que el título...

— Entonces, replica sin turbarse, ha-

brá sido otro periódico el que yo leí.

Un poco después dice uno:

— Se habla de crisis.

Y nuestro personaje añade:

— Ayer estuvo á pique de caer el Mi-

nisterio...

Y es de advertir que ni hay asomo de crisis, ni ha oido nada de tal comedia, ni siquiera lee *La Epoca*.

Para finalizar voy á referir á ustedes lo que pasó hace pocos días á uno de esos hombres sábios. Estábamos en una reunion; la señorita de la casa tocaba el piano; mi amigo L., sentado cerca de ella, canta á media voz la sonata que la jóven estaba ejecutando, advirtiéndole á ustedes que L., se formó la ilusion de que sabe música.

De pronto L. se levanta y da vuelta á la hoja de música.

— Pero L. si todavia no he terminado.

— Prime tropiezo.

— Perdóne usted, creí que habia usted terminado. Se me figura la polka un poco larga.

Carcajada general.

Ya ha dicho que la señorita tocaba una sonata alemana.

Otro concurrente propone á la reunion hacer varios juegos de manos, lo que es aceptado. Al concluir dice L. en tono despreciativo:

— Poco mérito tiene eso; yo lo hago.

Y cogiendo la baraja empezó á revolver las cartas, diciendo una vez:

— Falta el as deoros.

Otra vez:

— Va mal barajada.

O bien:

— No recuerdo ahora, que lo demás lo sabia.

Hasta que tuvo que dejar la baraja por no saber siquiera tenerla en la mano.

De allí á poco hablóse de música, y se hizo mencion de una preciosa marcha húngara acabada de publicar.

— Sí, dice L., la he oido, no es mala.

— De cuarenta y ocho.

— Sí; ó de seis por ocho; es igual.

Todos se miraron asombrados, y concluyeron por soltar la carcajada nuevamente.

¿Saben ustedes ahora quienes son los *hombres sábios*?

Me parece que con algunos de ellos habrán ustedes pasado buenos ratos, pues esos pobres están destinados á ser el hazme reir de sus prógimos.

¿Cómo ha de ser!